

## Coyuntura económica: Desempeño de la economía colombiana 2020 primer trimestre.

La economía de Colombia durante el primer trimestre de 2019 creció 1,1%, sin duda la cifra fue bastante sorprendente porque de acuerdo con las diferentes proyecciones se esperaba un crecimiento por encima del 2%, teniendo en consideración que los efectos del Covid-19 fueron a partir de la tercera semana de marzo, las perspectivas en los próximos meses son negativas ante una eventual contracción de la economía. Más allá de la pandemia, algunos choques externos como la guerra comercial entre Estados Unidos y China, el desplome en los precios del petróleo y la incertidumbre derivada de las protestas del mes de noviembre en cierta medida le están pasando una cuenta de cobro al desempeño de la economía en lo corrido de 2020.

Indudablemente, los resultados de 2020 T1 son una mala noticia y cambian por completo las perspectivas para 2020, un resultado tan inesperado es una señal clara del efecto de las medidas del aislamiento preventivo. A pesar de que en teoría solo seis días hábiles de marzo estuvieron afectados por las restricciones a la actividad económica, estos pocos días fueron más que suficientes para ahondar la desaceleración de la economía con el agravante de un entorno externo poco favorable y con una incertidumbre reinante. El efecto negativo será más marcado en abril, mayo y parte de junio, en estos meses la gran mayoría de actividades económicas se han restringido por completo complicando de sobremanera el desempeño de los fundamentales macroeconómicos, por lo tanto, es necesario hacer un llamado a la concertación para una reactivación pronta y paulatina de la actividad económica, para no empeorar aún más esta situación tan delicada.

Los resultados del PIB desde el componente de la oferta muestran algunas señales interesantes como por ejemplo el sector agro con una variación de 6,8% cuestión que pone sobre la mesa la discusión sobre la vocación y el potencial agrícola del país. Las actividades agrícolas aportaron 0,50 pp del 1,1% que creció la economía en el primer trimestre de 2020, el aislamiento preventivo pone en evidencia la necesidad de darle prioridad en la agenda nacional cuestiones como la seguridad alimentaria y el suministro de los productos básicos de la canasta familiar. Por su parte, otro sector con una dinámica positiva fue el suministro de electricidad y gas con una variación de 3,4% aportando 0,10 pp al crecimiento. De igual forma los servicios sociales, la administración pública y la educación presentaron una variación positiva cercana al 3%.

En contraste, la construcción tuvo un comportamiento muy preocupante con una variación de -9,2%, recordando que este sector es muy importante en términos de generación de empleo y generación de crecimiento económico por los diferentes encadenamientos productivos que genera.

Los resultados del primer trimestre de 2020 plantean un nuevo escenario, más negativo del que se preveía, muy seguramente el crecimiento económico en 2020 será negativo, cuestión que no sucedía hace muchos años, si bien Colombia tendría un mejor desempeño que el resto de la región, retomar la senda de crecimiento por encima del 3% no será una tarea sencilla, para tal fin es necesario llevar a cabo reformas estructurales en materia fiscal y laboral para fijar una hoja de rumbo para los próximos años. Por otra parte, en los próximos meses es fundamental buscar soluciones multidimensionales y descartar por completo el falso dilema entre economía o salud, es imperativo el reinicio de las actividades económicas bajo la coordinación del gobierno nacional y los gobiernos locales.

Sin dudas esta crisis ha dejado en evidencia la fragilidad de la economía colombiana, especialmente por la falta de diversificación y de valor agregado en la canasta exportadora. El petróleo y sus derivados son el principal producto de exportación, cuestión bastante inconveniente por la volatilidad en los mercados internacionales, es necesario una política de desarrollo productivo que permita mejorar los indicadores de las exportaciones, no usar las medidas convencionales como la reducción de aranceles y las aperturas económicas cuyos resultados son bastante cuestionables.

Finalmente, las decisiones del gobierno nacional serán importantes, en el de sentido ya no se debe pensar solamente en manejar la crisis, sino que se debe tener en consideración el escenario poscovid. En efecto algunos problemas estructurales como la pobreza, la informalidad y la brecha de género pueden empeorar debido a la crisis económica generada por el Covid-19.